

Principios bíblicos para Ser buenos padres

Jueces 13:7-8

Como padres todos queremos que nuestros hijos sean felices, seguros, capaces y hombres de bien. Pero reconocemos que ser padres no es tarea fácil, es un arte y una ciencia. Educar a los hijos es un proceso de aprendizaje, crecimiento y avance. Los padres “perfectos” o “ideales” solo existen en la televisión o en las páginas de un libro no en las realidades de la vida diaria. Educar a nuestros hijos es nuestra empresa, pero no podremos sacarla a flote sin la ayuda de Dios. Los padres debemos ser socios de Dios en la empresa de educar a los hijos. Por eso Manoa oraba a Dios pidiendo dirección para cuando su hijo naciera. Por tal motivo quiero que consideremos algunos Principios bíblicos para ser buenos padres.

I). Valoremos a nuestros hijos. Salmos 127:3-4 Tit. 2:4 **He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente, Así son los hijos habidos en la juventud.**

A. Porque son herencia.

He aquí, herencia de Jehová son los hijos Cuando hablamos de una herencia no estamos hablando de cualquier cosa, estamos hablando de algo de mucho valor y más si esta herencia viene de parte de Dios. Por tanto, nuestros hijos no son objetos ni estorbos sino, regalos de Dios. Es algo que Dios ha depositado en nuestras manos para que lo administremos, y lo ha hecho porque confía en nosotros.

B. Porque son estimados.

Cosa de estima el fruto del vientre “¿Sabe Ud. que se han encajado los embriones humanos en plástico de modo que se vendan como pisapapeles? ¿O, ha oído Ud. que en Finlandia los bebés abortados fueron rebanados abiertos mientras vivían para sacar sus hígados—sin anestesia? Ahora, se dice que en China algunos están cocinando una sopa de los fetos abortados para comer, pensando que esa acción les concede una salud especial” (Escrito por Dr. Phillip A. Gray). Tal parece que no para todas las personas es estimado el fruto del vientre. La palabra aborto del latín “abortus” se compone de “ab”, privar; y “ortus”, nacimiento. Lit, privar un nacimiento. (Gran Dicc, Enciclopedia de Selecciones.)

La información que tengo sobre el tema es que fue el 22 de Enero de 1973 que en la suprema corte de justicia de Estados Unidos fue legalizado. Desde entonces han muerto más de 27 millones en clínicas. Se cree que mueren a un ritmo de tres niños por minuto. La violación y el incesto solo motivan menos del 1% de estos abortos, pero el 99% es producto de la conveniencia:

- ⊗ Porque las mujeres gordas se ven feas.
- ⊗ Porque quiero estudiar.
- ⊗ Porque soy madre soltera.
- ⊗ Porque no tiene ojos azules.

⊗ Porque no lo programe. ⊗ Porque no quiero más hijos.

⊗ Porque me quitara mi libertad. Etc.

¿El aborto es o no un asesinato? Para contestar esta pregunta es necesario hacernos otra: ¿es el feto vida humana? “Desde el momento de la concepción, ya existe una nueva persona humana. No es meramente una «extensión» del cuerpo de la madre. Desde el momento de la concepción, el feto ya tiene su propio código genético distinto del código de la madre o del padre. Es un ser humano” (Escrito por Dr. Phillip A. Gray). Salmos 139:13-15 **Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. 14 Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, Y mi alma lo sabe muy bien. 15 No fue encubierto de ti mi cuerpo, Bien que en oculto fui formado, Y entretejido en lo más profundo de la tierra. 16 Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas.**

C. Porque serán ayuda o protección.

Como saetas en mano del valiente, Así son los hijos habidos en la juventud” El escritor esta hablando en sentido figura de los hijos comparándolos a saetas (flechas) en la mano del valiente. “Alguien ha indicado que según la tradición judía, una aljaba de flechas contenía cinco de ellas” Lo que esta diciendo es que estas saetas te brindaran protección mas adelante. Es como una inversión que estas haciendo al educar a tus hijos. (El ejemplo del hombre que tuvo puras hijas) La herencia te proporcionara bendición. Son como flechas porque nuestra responsabilidad es dirigir las al blanco.

II). No enseñemos una doble vida a nuestros hijos.

A. Seamos íntegros.

Proverbios 20:7 **“Camina en su integridad el justo; Sus hijos son dichosos después de él.”** “El aprendizaje social y moral del niño preescolar comienza en el hogar y es el resultado de la identificación con sus padres...así que nada es mas importante en la formación de la personalidad del niño, que el ejemplo que los padres dan con su propia vida. Alguien ha dicho: No podemos evitar vernos reflejados en las faltas de nuestros hijos” (El Pastor como consejero. Paul Hoff)

B. Seamos ejemplo.

Proverbios 4:10-11 **“Oye, hijo mío, y recibe mis razones, Y se te multiplicarán años de vida. 11 Por el camino de la sabiduría te he encaminado, Y por veredas derechas te he hecho andar”** Entre los sicólogos se usa una expresión antigua que se aplica tanto a monos como a niños que se llama: “el principio del mono” la idea es que “el mono hace lo que ve”, y eso también sucede entre los niños. Como padres estamos enseñando todo el tiempo, sea que nos demos cuenta o no. Con lo que decimos y con lo que hacemos.

Quiero citar varias frases de escritores hablando sobre el ejemplo:

David roper: “es el peso del hacha que impulsa el filo cortante (la enseñanza de los padres)”

Bruce Narramore: “Los hijos aprenden mas del comportamiento nuestro que de cualquier otra fuente”

Charles Swindoll: “Las huellas dactilares de los padres están impresas en todo aspecto en las vidas de sus hijos”

James Dobson: “Las huellas que un hijo siga, es probable que sean aquellas que sus padres trataron de ocultar” (El hogar cristiano. David Roper. La verdad para hoy)

Hay un poema que se llama: “Los niños aprenden de la manera que viven”

Si un niño vive con crítica, aprende a condenar.

Si un niño vive con hostilidad, aprende a pelear.

Si un niño vive siendo ridiculizado, aprende a ser tímido.

Si un niño vive siendo avergonzado, aprende a sentirse culpable.

Si un niño vive siendo tolerado, aprende a ser paciente.

Si un niño vive con estímulo, aprende a tener confianza.

Si un niño vive con elogio, aprende a preciar las cosas.

Si un niño vive con imparcialidad, aprende justicia.

Si un niño vive con seguridad, aprende a tener fe.

Si un niño vive con aprobación, aprende a tener confianza en si mismo.

Si un niño vive con aceptación y amistad, aprende a encontrar amor en el mundo.

(Por: Dorothy Law Nolte. Voz Eterna)

C. Seamos espirituales.

Deuteronomio 6:4-6 Antes de decirles a los padres que deben repetir la ley a los hijos, les dice primero que la ley debe estar en sus corazones. “La clave a una buena crianza de los hijos no es tanto el conocer las técnicas correctas, sino el ser la persona correcta... la buena crianza es el resultado de un estilo de vida, nada puede suceder a través de nosotros, si no nos sucede primero a nosotros, los farsantes no pueden ser buenos padres” (El hogar cristiano. David Roper. La verdad para hoy) Si nosotros amamos a Dios nuestros hijos lo amarán. Pero si nosotros fingimos amar a Dios ellos se olvidarán de él. Exodo 20:4-6 dice: **“No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. 5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, 6 y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. ¿Por qué dice Dios que serán castigados hasta la tercera y cuarta generación? Porque se han hecho estudios y se ha llegado a concluir que es el tiempo que dura la influencia de los padres sobre los hijos. Así que seamos espirituales.**

III). Enseñemos de Dios a nuestros hijos. Prov.22:6

Deuteronomio 6:6-9 **“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; 7 y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. 8 Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; 9 y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas”** Este pasaje de la escritura nos dice varios puntos acerca de la enseñanza:

A. Que es buena la repetición en la enseñanza.

La palabra “repetirás” en el hebreo significa: “Afilarse”. Es como estar pasando la piedra sobre el cuchillo para afilarlo. De la misma manera debemos nosotros de pasar una y otra vez la palabra de Dios sobre nuestros hijos para que estén filosos. Diestros en la palabra. De hecho alguien dijo que: “la base de la enseñanza es la repetición”.

- B. Que la familia es el método principal de enseñanza. Los niños no van a aprender de Dios automáticamente, hay que enseñarles. Y el método principal que Dios ha establecido para comunicar el evangelio, se encuentra en el círculo familiar. Según James Dobson dice que: “Los primeros cinco años de vida tienen mucha importancia para toda la vida que sigue, pues en aquel periodo se echan los fundamentos”. (Citado por: El Pastor como consejero. Paul Hoff)

A veces pensamos que es la mujer la que tiene la responsabilidad de enseñar a los hijos. Pero el padre es el sumo sacerdote del hogar. Génesis 18:19 Notemos como se expreso Dios de Abraham: **“Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él”** Dios estaba seguro que Abraham sería un buen líder para sus hijos, y que le servirían como su padre lo había hecho.

- C. Que se necesita tiempo para la enseñanza.

El hermano Juan Manuel Meza dice que: “Los padres promedio emplean solo seis minutos con sus hijos por día en conversación” y continua diciendo: “Un predicador que solo pase seis minutos con los prospectos y miembros de la iglesia por día pronto va a ser despedido” (Juan Manuel Meza. Sermón: Principios para padres que son Predicadores o líderes de la iglesia) A veces quien esta educando a nuestros hijos es la televisión. Porque papa y mama no tienen tiempo.

IV). Ofrezcamos un matrimonio estable a nuestros hijos.

El capitulo 5 de Efesios habla de la relación que debe haber entre los conyugues. A la esposa le dice que debe respetar a su marido y al marido le dice que debe amar a su esposa. Luego pasa hablar de la relación de los hijos con los padres.

- A. Que nuestros hijos vean que nuestro matrimonio es primero.

Nuestros hijos aprenderán a ser buenos esposos al observarnos a nosotros. Alguien dijo: “Cuando se ama a Cristo mas que a la esposa, te hace un mejor esposo. Así que amar a tu pareja mas que a tus hijos te hace mejor padre” (Juan Manuel Meza. Sermón: Principios para padres que son Predicadores o líderes de la iglesia) El doctor Kevin Leman escribe que hay algunos factores que han hecho que el matrimonio llegue a su actual nivel de deterioro, el menciona cuatro: 1. la inestabilidad social, matrimonios demasiados jóvenes, la falta de valores básicos, y modelos inadecuados. (El amor comienza en la cocina. Dr. Kevin Leman) A veces no se sabe lo que es un buen matrimonio porque nunca hemos visto uno, ni siquiera el de nuestros padres. Mejor fuera que los niños no nos viera pelear, pero si nos ven, que también vean nuestra reconciliación. Para que no se queden solo el recuerdo negativo sino también el positivo.

- B. Que nuestros hijos tengan su propio espacio.

Es importantísimo que los hijos tengan su propio cuarto si es posible. Donde puedan ellos tener privacidad. Cuando papas e hijos se duermen en un solo cuarto, ha habido niños que cuando los padres empiezan sus relaciones sexuales ellos están viendo disimuladamente y los padres piensan que ya están dormidos.

También es importante para que los niños tengan donde jugar y guardar sus juguetes. Por favor no les guardemos sus juguetes y los pongamos como adornos, dejemos a los niños ser niños.

V). Apliquemos disciplina a nuestros hijos.

Efesios 6:4 **“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”.**

A. La disciplina le corresponde a los padres.

Las escrituras nos enseñan claramente que la responsabilidad es de los padres: Ejemplo No 1. Elí. 1 Samuel 3:13 **“Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado”**

Ejemplo No. 2. David. 1 Reyes 1:6 **“Entonces Adonías hijo de Haguit se rebeló, diciendo: Yo reinaré. Y se hizo de carros y de gente de a caballo, y de cincuenta hombres que corriesen delante de él. 6 Y su padre nunca le había entristecido en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así? Además, éste era de muy hermoso parecer; y había nacido después de Absalón”.**

Una cosa de suma importancia es que los padres estén unidos en cuanto a la aplicación de la disciplina. Porque a menudo hay pleitos porque cuando el padre aplica la disciplina la esposa se enoja o viceversa. Si el padre o la madre prohíben hacer algo al hijo el otro debe apoyarle y no mostrarle su diferencia de opinión frente al niño. Si amenazamos a nuestros hijos debemos cumplir la amenaza.

B. La disciplina es un acto de amor (La otra cara del amor)

Hebreos 12:6-7 **“Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. 7 Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?”**

Proverbios 13:24 **“El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige”** Un escritor dice que: “Las reglas tienen el propósito de edificar un cerco para protegernos del peligro y del mal; el castigo es como las púas del alambre que forman el cerco: nos disuade de traspasar el cerco de protección” (El Pastor como consejero. Paul Hoff)

C. La disciplina debe ser con medida.

La falta de disciplina puede causar en el niño inseguridad, y el exceso de disciplina (o la disciplina mal aplicada) puede causar agresividad. Col 3:21 **Padres, no exasperéis de erethizo, excitar, agitar, provocar. a vuestros hijos, para que no se desalienten.** Efesios 6:4 **“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”.** Cuando la disciplina es bien equilibrada el hijo podrá decir lo que David: **“Tu vara y tu cayado me infundirán aliento”** (Salmos 23:4) La **“vara”** representa la disciplina y el **“cayado”** representa la protección. Cada padre debe saber cuando conviene aflojar un poco las riendas.

Un escritor nos dice lo que no debemos hacer en la disciplina: “no deben humillar a su hijo reprimiéndolo o castigándolo ante sus compañeros. Nunca deben ponerlo en ridículo, insultarlo con epítetos poco respetuosos o usar sarcasmos hirientes. Nunca debe reírse despiadadamente de él. Si el padre hace estas cosas, puede herir profundamente el “yo” del niño y producir en él hostilidad y complejos de inferioridad” Y también nos dice algunos métodos de castigar que no son corporales: “privar al niño de un privilegio, obligarlo a realizar una tarea desagradable o hacerlo permanecer en su dormitorio a la hora de la recreación” (El Pastor como consejero. Paul Hoff)

VI). Admitamos nuestros propios errores. Santiago. 5:16

- A. Primero, tenemos que reconocer que somos responsables ante Dios y la sociedad de mantener nuestra familia unida. **Reconocer nuestros errores** es generoso y una gran prueba de humildad, de superación y de respeto por uno mismo y por los demás. 1 Juan 1:8-9
- B. Segundo, debemos tener un sincero arrepentimiento de nuestras malas acciones.
- C. Tercero, tomar la decisión de subsanar los errores y cambiar las circunstancias para vivir en paz, en unidad y en Armonía Familiar. Mt. 5:23, 24
- D. Cuarto, actuar valientemente para acercarnos a pedir Perdón personalmente, que es lo ideal o también hacerlo por medio de una carta.
- E. Quinto, no volverlo hacer mas, ni cometer mas errores en contra de la familia.

Conclusión

Hemos visto 5 principios bíblicos para aprender a ser buenos padres. 1. valoremos a nuestros hijos. 2. No enseñemos una doble vida a nuestros hijos. 3. Enseñemos de Dios a nuestros hijos. 4. Ofrezcamos un matrimonio estable a nuestros hijos. 5. Apliquemos disciplina a nuestros hijos. ¿Cómo vamos en nuestra gran tarea de ser buenos padres? Porque no nos hace padres teniendo hijos en casa, sino actuando como verdaderos padres. La tarea no es fácil, pero si pedimos a ayuda de Dios, que El también participe, la tarea será más llevadera. Dios nos ayude a ser la clase de padres que nuestros hijos necesitan y que formemos hombres y mujeres que amen a Dios y le sirvan.

Juan Ramón Chávez Torres- Apartado Postal 681. H. Matamoros Tam- monche91@hotmail.com